

# Cuando la dificultad golpea el hogar

Por tanto, no desmayamos; antes bien, aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior se renueva de día en día. Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven, pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

2 CORINTIOS 4: 16-18

Puedo ver que Jesús atrajo a hombres y mujeres al Reino prometiéndoles a ellos dos cosas: Primero. problemas -dificultades, peligro; y segundo: gozo. ¿Pero, qué química curiosa es esta, que Él pueda hacer lucir aún al peligro y la dificultad algo gozoso? Él comprende cosas sobre la naturaleza humana de las cuales nosotros tan sólo tocamos la superficie: pocos de nosotros somos realmente retados por la promesa de una vida suave, por un énfasis en el yo primero, o por una vida de fácil compromiso.'

CATHERINE MARSHALL

Por qué? ¿Por qué esto me sucedió a mí? ¿Y por qué ahora? ¿Qué hice yo para merecer este sufrimiento? ¿Le has formulado alguna vez a Dios estas preguntas? Posiblemente la mayoría de nosotros las hemos pensado, aunque no las hayamos dicho. Otra pregunta que pudiéramos hacer es: ¿Por qué no yo? ¿Por qué debiera yo ser librada del dolor y sufrimiento más que otra persona?

TOMANDO UNA DECISIÓN

Ninguno de nosotros escapamos de la adversidad en esta vida. Pero tenemos una opción: ya sea permitir que la gracia de Dios pruebe nuestros corazones, y luego nos cambie en medio de nuestro sufrimiento; o endurecer nuestros corazones en amargura.

No importa el dolor que sufrimos, o cualquiera sea la pérdida que experimentemos en nuestra adversidad, Dios la usará para bien. La Escritura provee muchas anécdotas del pueblo valiente de Dios frente a las dificultades, por ejemplo, cuando los israelitas fueron librados de la esclavitud en Egipto, seguido de los cuarenta años que peregrinaron en el desierto. Su propia desobediencia fue la responsable de la mayoría del sufrimiento que tuvieron. Pero Dios, en lugar de destruirlos, les recordó que Él estaba desarrollando su carácter:

Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si guardarías o no sus mandamientos. Deuteronomio 8:2

Cuando los problemas presionan, casi no podemos ver cómo Dios pudiera estar desarrollando nuestro carácter. Tan sólo deseamos que los problemas finalicen. Pero la prueba revela la profundidad de nuestra confianza en Dios, al igual que nuestros lugares superficiales de duda y temor.

**UN CAMINO DESIERTO**

La experiencia del desierto para Helen la llevó por un camino que ella nunca soñó que tendría que andar. "El drama y el trauma parecían ser mis compañeros desde que me volví una madre soltera -ella nos dijo-. A veces pensaba cómo se sentiría el no estar lidiando con una crisis".

Después de años de estar orando por la salvación de su esposo, su dureza hacia Dios y hacia ella tan solo aumentaron. Su cruel abuso verbal y emocional causaron que su hija mayor, Lisa, requiriera consejería psiquiátrica al principio de los años de la adolescencia.

"Entonces comprendí que tenía que presentar el divorcio para proteger a mis hijos -dijo Helen-. Agonizaba sobre si mi intento de quedarme en el matrimonio hubiera causado más sufrimiento a los niños. Pero Dios me sostuvo durante la complicación del divorcio, ayudándome con el empleo y recibiendo ayuda de consejería para Lisa. No era fácil, pero crecí mucho en la experiencia".

Helen sintió que una vez que los niños terminasen la escuela superior, se establecieran en una universidad o trabajo, la vida sería un poco más fácil. Pero nada la preparó para la próxima odisea que estaba a punto de encontrar. Ella cuenta su historia:

«El verano después del primer año de entrenamiento de enfermera de Lisa, noté que ella estaba pasando mucho tiempo a solas con Kenny, su primer novio formal. Le advertí que usara límites y que no se pusiera en una situación comprometedoras.

Teníamos muchas discusiones francas sobre asuntos sexuales. Ella y Kenny, ambos creyentes, se habían conocido en la iglesia y habían salido juntos durante varios meses.

«Hacia el final del verano ella vino a mí llorando, confesando que había tenido sexo con Kenny. Tuvimos una discusión sobria, tierna, hasta entrada la noche. "Lisa, deja que esto sea la mano de misericordia de Dios para ti, ¡no lo hagas de nuevo! -le dije. Ella me aseguró que no lo haría, y yo confié en ella. Sentí que ella ahora caminaría en un temor saludable delante de Dios.

«Pero dos meses más tarde, en una salida, mientras estábamos manejando una noche, Lisa dio otra noticia: "Mami, mi vida cambiará para siempre. Estoy embarazada. La prueba salió positiva, en dos ocasiones". Ella había tenido sexo con Kenny dos ocasiones más, después de haberse arrepentido y de nuestra discusión.

«Vamos a ir a casa de Kenny -le dije con gravedad, girando el auto de regreso hacia su apartamento.

«Confronté a ambos sobre su mal comportamiento y les hice culpable de sus actos mientras yo expresaba mi profunda preocupación, dolor y desencanto. Dios me ayudó a mantenerme calmada durante toda la discusión; luego, una corriente de enojo y violencia me cubrió.

"Por supuesto que estaba molesta con Lisa, pero en realidad quería herir a Kenny. El es unos años mayor que Lisa, y yo sentía que él tomó ventaja de una adolescente inexperta. Yo deseaba incrustar el teléfono en su estómago, pisarle los dedos de los pies y, en general, caerle a golpes.

«Yo estaba devastada y llena de vergüenza, ya que tal parecía que mis mejores esfuerzos de criar hijos habían fracasado. Con una nube negra ahora colgando sobre el futuro de Lisa, me sentí desencantada, enojada, herida, adolorida y perdida con esta noticia. Luego entré en un período de tres meses de depresión.

Aunque nunca le di mi espalda a Dios, me sentí entumecida y sin vida, sin importarme ya nada más.

«Mientras tanto, Lisa sufría malestares extremos en las mañanas, mientras ella entraba en su segundo año de escuela de enfermera. Ella y Kenny debatían si se debían casar o dar el bebé para adopción. La mayoría del tiempo me parecía como una pesadilla que esperaba que terminara pronto.

«Un día, casi tres meses después de Lisa haber dado la noticia, estaba sentada a solas en la mesa de la cocina. En el espíritu, sentí y vi al Señor entrar en la habitación. Como lo haría un buen amigo, Él me dio una suave palmada en el hombro y me dijo tranquilizándome: "¿No piensas que mi amor es lo suficiente grande como para cubrir esta situación?"

«Ese fue el momento decisivo para mí en esta jornada. De momento vi todo el problema desde la perspectiva de Dios, que no estaba sin esperanza. Ahora podía aceptar a Lisa más libremente y recibir a Kenny como a un hijo. Me arrepentí de mi enojo, los perdoné a los dos por decepcionarme y salí del patrón que me paralizaba, para continuar con mi vida.

«Después de finalizar su segundo año de estudio, Lisa dio a luz a un varón saludable. Ella y Kenny ahora están casados y ella está cursando su tercer año de entrenamiento. Su boda fue un testimonio de la sanidad de Dios, con el bebé y todos los miembros de la familia presente.

«Después de repetir sus votos el uno al otro, el pastor les dedicó su hijo. Fue una experiencia espiritual de restauración, declarando al mundo que se ve y que no se ve, que Dios perdona, sana, liberta, y redime nuestros errores.

«El drama del embarazo, y el trauma de ser abuela antes de ser suegra, casi me sobrecoge. Yo pude lidiar con estos sucesos tan solo manteniendo mi atención en Jesús, separando tiempos de meditación en mi itinerario para buscar su presencia, y dejando ir las cosas sobre las cuales yo no tenía ningún control. «Ahora, lo más difícil es ver a Lisa pasar por los dolores de un "ajuste de vida", ya que los cambios han surgido tan rápido Para ambas. Yo sé que ella tiene más lecciones difíciles por delante, pero en realidad ella es mayor y más sabia después de esta experiencia. Yo estoy aprendiendo a confiar en Dios a que me muestre cuándo echarme a un lado y dejarla crecer, y cuando dar un paso hacia ella para animarla y reforzarla. Estas lecciones de la vida están aún en proceso, pero mi fe está anclada en el conocimiento de que Su amor en realidad es lo suficiente grande para toda situación».

### **Creando una familia mezclada**

En nuestro libro Guerra Espiritual: Una guía para la mujer, nosotros compartimos la historia de Rena, cuyo matrimonio fracasó a pesar de sus oraciones y esfuerzo por salvarlo. Ella luchó para consolar a sus dos hijos decepcionados, mientras también se ajustaba a un nuevo lugar, un nuevo trabajo enseñando música. Entonces conoció a Trent, un padre soltero luchando para criar a sus dos hijos, solo, después que su esposa lo dejara. Pronto él le propuso matrimonio.

Rena fue muy cuidadosa, pero después de tres años de oración y consejería, se casaron. Aunque su divorcio había sido doloroso, Rena descubrió que al crear una familia mezclada dentro de habitaciones aglomeradas de gentes también traía problemas. Las personalidades de sus hijos y los hijos de Trent eran polos

opuestos, y aprender a confiar en "extraños" no era cosa fácil. El establecer normas de disciplinas y rutinas del hogar trajo chispas de conflictos.

«El Señor comenzó a lidiar conmigo sobre mi propia actitud, y por medio de muchas lágrimas clamé a El para que me ayudara a amar con Su amor -Rena contó-. Las soluciones vinieron despacio. Pero aprendí a depender en Trent para manejar los temas de disciplina y concentrarse en ser un proveedor amoroso. A pesar de mi itinerario como maestra, yo trataba de preparar al menos una buena comida caliente al día que todos nosotros, los seis, compartíamos como familia. Eso tan solo derribó muchas murallas».

Ahora, después de cuatro años, Rena se regocija por los triunfos espirituales que ella y Trent han comenzado a notar en sus hijos.

«La fidelidad de Trent ha ayudado a mis hijos a aprender a confiar de nuevo - Rena nos dice-. De hecho, todos los muchachos ahora se llaman unos a otros hermanos. Ellos oran unos por los otros, y tienen un común interés en la música. A medida que están siendo sanados de sus propias heridas, han podido vencer el egoísmo y alcanzar a otros.

«Dios nos ha traído por un largo camino para ser una familia mezclada con amor. Para soportar los momentos difíciles, siempre encuentro fortaleza y renuevo por medio de la adoración. El piano es mi lugar de oración, de batalla y de refugio, donde yo expreso mis sentimientos al Señor y recibo Su amor y paz».  
Sosteniéndome de Dios

Cuando una dificultad financiera nos golpea, además de perder la casa y modo de vida, las preocupaciones y presiones con facilidad pueden obscurecer tu confianza en Dios. El atravesar esos momentos, demanda una determinación de guardar tu confianza en Dios Padre.

Ruth, quien fuera en una ocasión la esposa de un agricultor, nos escribió sobre su trauma al atravesar por la pérdida de sus finanzas:

«En la década de 1980 nos encontramos endeudados con el banco por causa de préstamos agrícolas para poder operar y que no podíamos pagar. El banco había animado al desarrollo Y la expansión, pero dentro de corto tiempo el precio agrícola te mercado de las redes se hundió. Esto significó ejecución, bancarrota, y el vender nuestras posesiones.

«Habíamos comprado nuestro casa a los padres de mi esposo, y la tierra de pastos de mis abuelos, una propiedad que había estado en nuestra familia por generaciones. Nosotros sentíamos una gran responsabilidad de continuar con esa herencia.

«Sin embargo, tuvimos que vender las vacas, entonces dejamos de ser rancheros. Pusimos en subasta las máquinas y ya no éramos más agricultores. Lo próximo fue la tierra. Al deshacernos finalmente de esto, no tan solo sufrimos una gran pérdida financiera; sino que perdimos lo que nuestros padres y abuelos habían trabajado tan arduamente para mantener. Pasamos de un valor neto de un millón de dólares a cero.

«Un día, mirando la maquinaria de la granja toda alineada para la venta, recordé lo que un amigo había dicho cuando su tractor se desbarató: "Gran cosa, es tan solo un pedazo de hierro". Colgué un letrero en el gallinero que leía: "¡La vida continúa después de cultivar!" Tan solo me quedaba el derecho a recurrir a mi fe en Dios, eso era algo que ellos no podrían quitarme.

"Nos mudamos a una casa alquilada en un pueblo cercano y mi esposo comenzó un nuevo negocio. Recibimos una pequeña donación del fondo de beneficios para aliviar a los agricultores, que nos ayudó en la compra de víveres.

«Pero diez años más tarde -después de haber perdido la granja, viviendo en una casa alquilada, y después mudarnos con familiares por haber fracasado en los negocios- me encuentro enfrentándome a un divorcio. Nuestro matrimonio de treinta y cinco años no sobrevivió la tensión de todas nuestras pérdidas. Sin embargo, el Señor se ha mostrado fiel una y otra vez como mi proveedor y esposo, y Él continúa sosteniéndome.

«Yo no entiendo todo lo que me ha sucedido, o por qué ha sucedido. Pero esto entiendo, que esta tierra no es mi verdadero hogar. Jesús vive dentro de mí, y yo habitaré en Su morada para siempre, donde El ha preparado un lugar para mí.

«Mi manto de esperanza es este verso: "Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice el Señor, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis. Entonces me invocaréis, y me hallareis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón... y os reuniré de todas las naciones y de todos los lugares adonde os arrojé" (Jeremías 29:11-12,14b).

## **Momentos difíciles temprano en la vida**

Las pérdidas en la vida por lo general retan nuestra comprensión, en especial la muerte de un ser querido. Luce tan espantosa, tan definitiva. Para hacer la pérdida menos espantosa, la madre de una jovencita le dejó a su hija un legado de poner su confianza en Dios.

JoNell tenía doce años cuando su padre murió, un martes y fue enterrado dos días después. Un viernes en la mañana le dijo su mamá: "Jo, hijita, será difícil, pero tienes que regresar hoy al colegio. Tenemos que seguir viviendo. Tenemos que confiar que esto fue la voluntad de Dios para tu papá. Aún con lo difícil que es para nosotros, la voluntad de Dios será fiel".

Fue su primera experiencia con la muerte o una tragedia. Pero de la forma que su mamá ayudó a la familia a continuar viviendo fue una lección que se quedó con JoNell y la ha ayudado durante muchos momentos difíciles desde entonces.

«A partir de ese momento, yo estaba convencida que nada se le escapaba a la atención de Dios -dice JoNell-. Aunque nosotros no podemos comprender algunas situaciones, Dios es fiel, justo como mamá me lo dijo. Aunque yo tenía doce años, aún podía sentarme en las piernas de papá, y sabía que él era mi Protector. Después de él morir, lo extrañé terriblemente, y en muchas ocasiones desee su presencia para sostenerme de nuevo y consolarme. Pero cuando mi mamá me aseguró que nuestro Padre celestial me amaba más que mi padre terrenal, yo supe que nunca más tendría que preocuparme de la dependencia, divina. Yo también podía sentarme en Sus piernas. «Después de la muerte de papá, me quedé en casa con mamá hasta que me casé a los veinte años. A través de los años observé como ella confiaba en Dios para todo. Ella me enseñó sobre el carácter de Dios sin darse cuenta. Los otros traumas que experimenté después de éste, fueron fáciles, a causa de la lección de la vida que aprendía de ella: Aún con lo difícil que sea para nosotros, la voluntad de Dios será fiel».

## **Venciendo el temor**

Porque a menudo somos traumatizados por el temor cuando sufrimos pérdidas o dificultades, luchamos por mantener nuestro enfoque en el Señor y de recibir las fuerzas de Él. La escritora de devocionales Hannah Whitall Smith ofrece éste antídoto para el temor:

Una gran parte del dolor de la vida viene por el acecho del "temor al mal" que tan a menudo nos acecha. Nuestras vidas están llenas de suposiciones. Supón que esto sucediera, o supón que aquello sucediera; ¿qué podríamos nacer; cómo podríamos soportarlo! pero, si estamos viviendo en la "gran torre" de la morada de dios, todas estas suposiciones se desvanecen. Nosotros "tendremos descanso del temor al mal", porque ninguna amenaza de mal puede penetrar en nuestra "gran torre" de dios. Aún cuando andaba por el valle de sombra de muerte, el salmista pudo decir: "no temeré mal alguno"; y si estamos morando con Dios, podemos decir esto también.<sup>2</sup>

### **No hay sorpresas con Dios**

El temor y la duda inundaron la mente de Millie mientras ella y su esposo manejaban rumbo al sur en una casa móvil rentada para ir a recoger a su suegro quien quedara viudo recientemente y a su hijo Donnie ya adulto, pero con retraso mental. Los hijos de Millie ya eran grandes, y ella era la única esposa de la familia que se "quedaba en casa", y que estaba disponible para atenderlos.

Justo dos días antes habían acordado que haría una habitación en la casa para el abuelo y Donnie, pero ella había tenido poco tiempo para prepararse.

En la carretera, mientras Millie comenzaba a agonizar con la incertidumbre de qué le esperaba, ella ponía la cinta de esta canción: Cualquiera que sea mi suerte, Tú me has enseñado a decir, está bien, está bien con mi alma... Y de alguna manera ella sabía que Dios la llevaría hacia adelante.

«Yo no estaba preparada en lo absoluto para Donnie, al principio, cuando vino a vivir con nosotros -dijo Millie-. Pero cuando él se dio cuenta de que podía llamarme "Ma" y que yo hacía por él todas las cosas que su mamá había hecho, él comenzó a ajustarse. Aprendí a llevármelo conmigo a todas partes que yo iba, igual que si fuese un niño. Tenía que vigilarlo para que no se perdiera, recordarle que usara el baño y se lavara las manos, y ordenarle repetidas veces que sacara los dedos de la nariz».

Aún cuando el abuelo murió, Donnie se quedó con Millie y su esposo. Ya hace diez años que ella ha sido una mamá substituta Para Donnie, un hombre de cincuenta y siete años de edad con un comportamiento de un niño de tres a cinco años.

«No es siempre algo fácil el vivir con un niño perpetuo, en especial cuando él pasa por fases de enojos, testarudez y desobediencia, cuando no quiere comer o salir de la cama. Nosotros le llamamos "días de cocodrilo". Pero hemos aprendido a lidiar con lo que venga, y tengo cuidado de no pensar en que tal si..." Mi vida está llena de amor y es enriquecida Porque tengo a Donnie.

«Dios no nos permite escoger la cruz, El espera que la tomemos a diario y la llevemos -dice Millie-. Primero Él arregla nuestras circunstancias, y luego suplente la gracia y ayuda que necesitamos para hacer lo que El ha puesto delante de nosotros para hacer».

Evelyn Christenson enfatiza la importancia de entregar todas las cosas a nuestro todo sabio Padre:

Puede que oremos por algo que nos parece muy bueno, pero Dios sabe los "que tal si.." en nuestras vidas. El conoce las calamidades que pueden ocurrir si responde nuestras oraciones en la forma que pensamos nosotros que es mejor. El también conoce todas nuestras situaciones difíciles y desea cambiarlas en algo tremendamente bueno.

...quizás tendremos que llegar al cielo antes de poder comprender algunas cosas, pero es emocionante el reconocer al paso de los años, que todo ha obrado junto para bien, si en realidad le hemos amado.

...cuando oramos por respuestas, estamos demandando que Dios haga algo y le estamos diciendo a El que lo queremos hecho ahora, y de la forma que lo deseamos, señor". Cuando le estamos presentando a El nuestra petición, le estamos diciendo: "señor, he aquí la necesidad"... luego le pedimos que El nos responda de acuerdo a su conocimiento omnisciente .3

## **Viendo lo invisible**

Si en alguna ocasión alguna mujer tenía el "derecho" de estar amargada, era Fanny Crosby. Se quedó ciega siendo una infante, por causa de un tratamiento inepto del médico, creció en pobreza sin un padre, y a la edad de catorce años tuvo que abandonar el hogar para recibir una educación. Mientras enseñaba en una institución para ciegos, ella se casó con uno de sus colegas.

Fanny encontró la felicidad viviendo con su esposo en una pequeña villa, donde cuidó de su bebé y escribió poesías. Pero cuando el bebé murió y ella y su esposo se mudaron de regreso a un viejo apartamento en Nueva York, su tristeza la empujó al borde de la desesperación. El matrimonio al final terminó en separación, y el escribir sus poesías y hacer obras de caridad para la iglesia no podía llenar el vacío en su vida.

Entonces el pastor le presentó un músico que necesitaba a alguien que escribiera la lírica para la música que él componía. Ellos formaron una asociación y Fanny supo que había encontrado el trabajo de su vida. Ella nunca culpó a Dios por su ceguera; en su lugar, ella sintió que Él le ayudaba a cambiar su dolor en poesía y música.

Una historia cuenta de ella:

Ella estaba haciendo lo que amaba hacer, buscar el escuchar la música del cielo y ponerla en palabras del uso diario que la persona común y corriente pudiera cantar.

... sus más amadas canciones fueron traducidas en muchos idiomas y aún adornan las páginas de muchos himnarios de iglesias. Durante los últimos cien años las personas han sido ganadas a Cristo, fortalecidas y consoladas mientras cantaban canciones favoritas como "por su misericordia", "con voz benigna te llama", "es Jesús mi amante quía", "ama a tus prójimos", y "en Jesucristo, el rey de paz". En lugar de destruir su vida, la ceguera de Fanny eliminó suficiente del mundo como para que ella pudiera escuchar la música del cielo. ella dijo: "sin vista, yo veo, y viendo, encuentro la visión del alma, por medio de mis ojos cielos". esa visión la fortaleció para trabajar hasta la edad de noventa y un años. Podemos responder a los momentos difíciles de varias formas, pero Dean Sherman sugiere estas normas de qué hacer cuando estás pasando por un momento difícil:

- Con sinceridad dale gracias al Señor, por mostrarte las cosas que hay en tu corazón.
- Arrepiéntete, pidiéndole a Dios perdón por cualquier pecado o malas motivaciones. También puede que necesites pedirle a otros que te perdonen.
- Busca la ayuda de Dios para sobreponerte y crear nuevos hábitos y actitudes.
- Resiste al enemigo en sus intentos en tu vida.
- Nunca niegues que están pasando por una experiencia difícil.
- Nunca te sientas condenada por aquello que ha surgido durante tu experiencia en los momentos difíciles.
- Tan solo di: "Gracias, Dios, por mostrarme lo que estaba en mi corazón. Ahora voy a hacer algo al respecto".<sup>5</sup>

## **Oracion**

Señor, Tú ves la dificultad con la que estoy luchando ahora mismo. Es dolorosa. Por favor, dame de Tu paz en medio de esta prueba. Revela lo que está en mi corazón y ayúdame a lidiar con ello. Luego renueva mi mente, para ver la dificultad desde Tu perspectiva.

Me arrepiento por no tener un corazón agradecido. Señor, perdóname por quejarme y murmurar sobre Tu provisión en el desierto, al igual que lo hicieron los israelitas. Mi situación pudiera haber sido mucho peor. Gracias, Padre, por todo lo que Tu mano ha provisto. Estoy confiando en Ti para ayudarme a atravesar esta prueba hacia la victoria. Amén.